

Celebración para comenzar la Etapa de Gobierno Único

Casa Madre, 22 de enero de 2022

Buenas tardes, hermanas. Nos reunimos hoy, por este medio online, es el mejor que tenemos en este momento álgido de expansión del covid 19. Indudablemente nos habría gustado encontrarnos en modo presencial pero, medidas de prudencia, aconsejan actuar de este modo, como en otros momentos del proceso.

Somos convocadas para celebrar **el inicio de una nueva Etapa en nuestro Instituto**, la de Gobierno Único, un “tiempo” de gracia para cada hermana y cada comunidad. Entre todas hemos recorrido el proceso, a fin de dar respuesta al mandato del XXI capítulo General y hoy damos un paso más en la concreción de estructuras:

- Supresión de la Provincia Ibérica
- Constitución de las Delegaciones Generales de España y Portugal
- Nombramiento de sus Delegadas

Por tanto, estamos asistiendo a un **día histórico** en la dinámica de respuesta congregacional que busca estructuras de animación de la vida, en cuanto se refiere a esta parcela de la Congregación.

Gracias porque acudís a esta invitación, que tiene como finalidad principal el **encuentro** con todas las hermanas, para que nuestra fraternidad se acreciente y también con el deseo de participar y colaborar, corresponsablemente, para que sigamos siendo en la Iglesia el fermento que María Ana soñó.

Os acogemos con alegría, con esperanza y con tiempo. Con alegría porque nos encontramos como hermanas, con esperanza, porque el momento que estamos viviendo nos invita a ello y con tiempo. Queremos regalarnos esta tarde para compartir holgadamente este momento histórico, como hermanas y comunidades.

Cuando en el año 2006 comenzábamos el proceso de reestructuración en nuestro Instituto, un lema motivador nos movía:

“La reestructuración, cauce de vida y esperanza”

Y con él, unos ejes fundamentales que nos invitaban a la audacia, a la creatividad... ¿Cuáles son? Sin duda, los tenemos presentes, los hemos repetido muchas veces y hoy de nuevo nos siguen provocando un estilo de vida más evangélica; por ello y de nuevo los recordamos:

- ✚ Cuidar la vida evangélica de hermanas y Comunidades.
- ✚ Cultivar la fe y la esperanza desde nuestra espiritualidad carismática.
- ✚ Resituarnos en los distintos contextos eclesiales, culturales y sociales, en los que estamos presentes, desde nuestra identidad y misión.
- ✚ Crear futuro, en fidelidad a la inspiración fundacional de María Ana.
- ✚ Crear y/o colaborar en proyectos nuevos, en respuesta a las nuevas necesidades sociales y de evangelización.

Teniendo como telón de fondo esos ejes inspiradores nos detenemos brevemente y nos permitimos gozar del recorrido realizado, a veces con piedras en el camino y otras simplemente contemplando la realidad para personalizarla y en comunión fraterna seguir construyendo nuestra historia.

Recorremos tres tiempos en la andadura:

- **¿Cuál ha sido nuestro pasado reciente?**
- **¿Cuál es nuestro presente?**
- **¿Cuál ha de ser nuestro futuro Congregacional?**
- **¿Cómo ha de seguir prestando su servicio hoy y mañana**

1

¿Cuál ha sido nuestro pasado reciente?

La primera pregunta que nos planteamos es: **¿Cuál ha sido nuestro pasado reciente?** Es una pregunta que nos invita a dar gracias por nuestro pasado. Es primordial, contemplar las decisiones tomadas en momentos cruciales de nuestro caminar congregacional, tratando de captar los dinamismos profundos que lo acompañan que nos conduce a decir, ¡**GRACIAS!!**

Diap. 1- Hoy hacemos referencia a nuestro XXI Capítulo General como ocasión de gracia. Recordemos algunas vivencias compartidas:

- **Diap. 2-**El encuentro fraterno: comunidad intercultural, diversa, fraterna... en búsqueda sincera de una respuesta fiel a la voluntad del Señor hoy.
- **Diap. 3-**La participación activa de laicos con los que compartimos vida y misión en distintos ámbitos, el llamamiento a sabernos en “familia carismática”.
- **Diap. 4-**La invitación a una reestructuración de la Congregación que facilite el gobierno y la formación, la animación de nuestra vida y misión en fidelidad a nuestra realidad.

Diap. 6-Todo ello desde la viva conciencia de sabernos continuadoras de una herencia carismática que sigue alentando la vida de esta «porcioncita» de humanidad e Iglesia en la que el Señor ha querido ponernos. Francisco de Asís, (**diap. 6**) María Ana Mogas, Concepción Dolcet, María Serra, y nuestras (**diap. 7**) hermanas mártires, Asumpta, Isabel y Gertrudis, son referentes de la pasión por Dios y su Reino y marcan nuestra identidad.

Con ellas delante, nos sabemos urgidas a crear, formar y acompañar comunidades mensajeras de la alegría del Evangelio y servidoras de los preferidos del Señor (pobres, enfermos, niños, jóvenes excluidos...).

Diap. 8-Simultáneamente, al contemplar nuestra realidad y escuchar la Palabra, resonó con fuerza en este tiempo una llamada a la conversión y al asombro: **“¡A vino nuevo, odres nuevos!”**.

Diap. 9-Jesús nos dice que el Reino llega como “vino nuevo”. Un vino nuevo que necesita “odres nuevos”. Ya no vale lo antiguo.

Diap. 10Después de **“esperar juntas en el Señor y recibir las fuerzas nuevas”** (Is 40, 31), hemos intentado preparar los odres nuevos que puedan recibir el vino nuevo:

- El vino de la fraternidad recreada con cada hermana
- El vino de la esperanza y la confianza teológica.

- El vino de las sorpresas y la audacia.
- El vino nuevo de volver a la raíz de la experiencia espiritual de María Ana, más honda y permanente que las formas concretas de cada época.
- El vino de la escucha a los signos de los tiempos y la constante llamada a la resignificación.
- El vino del seguimiento pascual de Jesús

Diap. 11-Vivir en fidelidad nos lleva a preparar los odres adecuados, los odres nuevos para ese vino nuevo que el Espíritu nos ofrece hoy.

Dos hermanas del Gobierno General hacen entrega de un odre (de la ambientación) y una botellita de vino a cada miembro del Gobierno Provincial que termina.

- Odres nuevos de estructuras reinventadas, de comunidades renovadas, de relaciones sanadas, de proyectos abiertos y amplios.
- Odres nuevos preparados desde nuestra realidad concreta: edades, posibilidades, reducción;
- odres nuevos de coraje, de autenticidad y de profundidad.
- Odres nuevos, más amplios, donde se genere un vino verdaderamente nuevo: con otro sabor, otro escenario para brindar, otra fiesta donde celebremos la fiesta del amor, de la caridad.
- Odres nuevos, la manera de vivir la identidad y misión en comunión con los laicos como familia carismática

Es muy probable que el proceso vivido no haya satisfecho todas las expectativas, pero hemos aprendido mucho. Una de las enseñanzas más importantes es sentir que la renovación de nuestro Instituto ha de apoyarse siempre en dos soportes fundamentales del acontecer histórico:

- ✚ El deseo-fundante, el don del Espíritu dado a nuestra Madre Fundadora.
- ✚ La adecuación del proyecto a las necesidades reales de los destinatarios de su misión y de la vida misma.

2 ¿Cuál es nuestro presente?

Volvemos ahora a nuestras preguntas, la segunda: **¿Cuál es nuestro presente?**, nos introduce en nuestra realidad actual y nos ayuda a dar pasos para vivir el presente con pasión, con ilusión, con audacia... En la situación actual es urgente hacer opción por una vida plena y fecunda, centrada en Dios y comprometida en la misión. Esta es la única alternativa que nos puede garantizar un presente que tenga futuro.

Para conseguirlo, necesitamos llevar a cabo una profunda revitalización, lo que requiere:

- **Renovar** las fuentes de las que vive y se alimenta nuestro corazón.
- **Fidelidad** a la inspiración fundante
- **Creatividad** para descubrir las expresiones adecuadas que hagan significativo, hoy, el carisma recibido.

Para esta **revitalización** estamos ante el gran desafío de la **REESTRUCTURACIÓN**, desafío que conlleva un proceso de pérdidas y ganancias. Para poder entrar en la lógica evangélica de perder para ganar necesitamos una **nueva mirada**, que nos hace caminar juntas en la misma dirección, aunque nos equivoquemos y tengamos que rectificar.

Es el momento de la dinámica evangélica del **DESPOJO y la ACOGIDA**.

Proyección del vídeo

DESPOJO de nuestros espacios y lugares, que con el paso de los años consideramos “mi” espacio. Nos afloran los miedos al cambio porque en el cambio nuestro ego se queda sin espacio, sin poder y sin prestigio.

DESPOJO de estructuras que me dan seguridad, en las que se esconden nuestra falta de audacia y riesgo ante el dolor y sufrimiento de tantos hombres y mujeres de nuestro mundo que esperan una entrega más radical y una apuesta decidida por la justicia

DESPOJO de una vida ausente de riesgo, acomodada y mediocre que centra nuestra vida en nuestros gustos, necesidades y exigencias. Despojo de la queja de nimiedades, porque hay muchos que no pueden comer; despojo de caprichos innecesarios porque vivimos rodeadas de paro, desahucios, hambre...y una crisis económica que azota a los que menos tienen.

DESPOJO de todo lo que a lo largo de nuestra vida hemos ido acumulando y que está tan interiorizado en nosotras, que ahora nos toca la difícil pero apasionante tarea de **DESAPRENDER**.

DESPOJO también del marco estructural que, hasta ahora, nos ha animado a vivir como FMMDP, para dar paso a otra nueva estructura de la que juntas nos hemos dotado en el XXI Capítulo General.

La Madre General da lectura al Decreto de Supresión de la Provincia Ibérica. Al finalizar todas respondemos AMÉN

Seguidamente continúa la M. General agradeciendo a las hermanas del Gobierno Provincial que han ejercido el servicio de animación en la Provincia.

Queremos dar GRACIAS a ellas y con ellas a todas las hermanas que habéis formado parte de esta Provincia Ibérica. Expresamos nuestra actitud agradecida con la entrega de una rosa

Símbolo: *Las rosas que están en la mesa. Isabel y Elvira entregan a Rosario las rosas que ella a su vez entrega a cada una). Todas acogemos este gesto con un aplauso*

En el vídeo que hemos proyectado se expresaban dos gestos: uno, la actitud de despojo... y otro la actitud de la **ACOGIDA cordial a lo que está por llegar:**

ACOGIDA del vino nuevo de la itinerancia y la disponibilidad.

ACOGIDA de los odres nuevos de la docilidad al Espíritu y la apertura a las necesidades de los otros.

ACOGIDA de los odres nuevos de estructuras flexibles donde la circularidad, la comunicación, la escucha y el discernimiento, vayan dando el sabor del nuevo vino y nos vaya situando en la intemperie de una opción radical a favor de los más pobres. El vino y los odres nuevos de la **COMUNIÓN**.

ACOGIDA del vino nuevo en una sociedad que nos pide visibilidad, que acompañemos la vida y que seamos mujeres místicas y profetas en las plazas y las calles de nuestra historia.

ACOGIDA de esos “odres” nuevos, de una acogida real de los desheredados de hoy...

ACOGIDA de odres nuevos llenos del vino nuevo de la austeridad, la sencillez, la renuncia y la entrega total a los hombres y mujeres de nuestro mundo para promover lo nuevo en medio de tantos signos de desaparición.

Y **ACOGIDA** de la nueva estructura de las Delegaciones y las hermanas que tendrán la misión de ayudar, animar y cuidar a los grupos comunitarios que se les han asignado

*Ahora M. General da lectura al Decreto de constitución de las **Delegaciones de España y Portugal**.*

Isabel y Elvira entregan a cada Delegada el nuevo documento de Gobierno y una lámpara encendida.

Todas respondemos cantando: “Hoy, como ayer, su semilla en mis manos”

3

¿Cuál ha de ser nuestro futuro?

Y nos acercamos ya a nuestra tercera pregunta: ¿Qué ha de ser nuestra Congregación? ¿Cómo ha de seguir prestando su servicio, hoy y mañana? ¿Cómo soñamos nuestro futuro congregacional? Encontrar respuestas ciertas a estas preguntas nos conduce a mirar **el futuro con esperanza**.

¿Cómo conseguirlo? El proceso de reestructuración debe apuntar a generar vida según el Evangelio. No debemos dejar de pensar en la importancia de unir el esfuerzo que este proceso supone con la mística que lo inspira en todo momento, o dicho de otra manera, que REESTRUCTURACIÓN y REVITALIZACIÓN han de ir juntas. No puede haber una modificación en la organización y estructura de nuestro Instituto sin perseguir una REVITALIZACIÓN de nuestro carisma que llene de sentido el cambio.

Si acudimos a nuestras Constituciones, descubrimos que nuestro propósito de mantenernos **“en actitud constante de conversión, en fidelidad a la Iglesia”** (C 5). Las pautas para el seguimiento de Cristo que nos señalan **“a ejemplo de Francisco en pobreza, humildad, sencillez, austeridad, alegría, espíritu de oración”**, destacándonos como nuestra Madre Fundadora, **“de forma eminente por la caridad”** (C 7), de tal manera que viviendo nuestra consagración en plenitud podamos ser **“en cualquier circunstancia y lugar signos inteligibles del Amor de Dios”** (C 9)

Si queremos la revitalización profunda de nuestra vida y misión, no podemos quedarnos en un mero reajuste estructural, sino que se hace necesario, tal vez más que nunca, revitalizar vida y misión para que del tronco de nuestro carisma broten nuevas ramas capaces de dar fruto abundante.

Hemos pedido a varias hermanas y a algún laico que compartan con nosotras sus sueños de futuro para la Congregación. Acogemos la reflexión en este primer momento de la M. Teresa

La sinergia que se produce, como consecuencia de compartir lo más esencial de los intereses y deseos que laten en el corazón de las FMMDP, es un fruto precioso de la reflexión y lectura creyente que las Hermanas y Comunidades vamos haciendo sobre la realidad que clama y nos apremia. *(Vídeo de Umbelina)*

Esa interconexión real de unos problemas con otros, ser capaces de intuir la red de ayuda que se necesita hoy para dar solución a muchos desafíos, nos hace discernir la misión conjuntamente, y nos amplía la mirada a los diferentes ámbitos desde los cuales podemos acceder a las necesidades de las personas con las que nos relacionamos.

Y de esta forma, se amplía nuestra conciencia de Cuerpo congregacional que descubre sus inmensas posibilidades para realizar la misión hoy.

Sigue Rosario dirigiéndose a todas:

Quiero invitar a cada Hermana y Comunidad a redescubrir, en medio de los procesos vividos o de los que estén por venir, la dimensión universal de nuestra vocación y misión. Esa universalidad que en cada tiempo se llena de un significado y se reviste de unos rasgos diferentes, hoy sigue vigente:

- Porque la realidad nos presenta necesidades y oportunidades nuevas dentro de un universo globalizado. Clama y nos pide nuevas respuestas, ante las que nos sentimos pequeñas para responder aisladamente. **TODAS SOMOS NECESARIAS**, no sobra nadie, todas aportamos belleza, sentido y novedad a la contribución que un carisma puede hacer a la humanidad, hoy.

Vídeo de María Inés

- Porque el Cuerpo se ve reducido en sus posibilidades y va experimentando la enorme riqueza de la interconexión, del intercambio y de la misión compartida con otros y otras. Gracias a Dios, ya no nos pensamos solas, ni nos podemos sentir autosuficientes. Otros carismas nos han enriquecido. Otros laicos han dado a nuestro trabajo y misión un sello nuevo y adaptado a los tiempos. Otras comunidades nos traen savias nuevas de diferentes sabores: creatividad, hondura, juventud, experiencia de los años, compromiso en las dificultades... Y juntas y juntos nos vamos recreando.

Acogemos el compartir de Juanjo

- Porque experimentamos la llamada de la iglesia y de la Vida Religiosa a visibilizar una vez más la gran familia pluricultural, en el seno de unas sencillas Comunidades que definen su modo de ser y de vivir en clave de encuentro, de amistad, de libertad y servicio mutuo y respetuoso.

Video de Ana Ocaña

Iluminada por la experiencia de María Ana, quiero recordaros que no hay itinerario espiritual auténtico si no nos conduce hacia una nueva conciencia, personal, de los otros hombres y mujeres y del mundo en que vivimos

Es don de Dios que se vaya produciendo en nuestro interior esa transformación de la conciencia, pero María Ana siempre nos recordará que **“en nosotras está el DISPONERNOS para que eso acontezca”**

Danza de las Novicias “En comunión”

Continuamos, hoy este proceso EN COMUNIÓN para que **todas juntas**, vayamos dando forma a esta nueva configuración.

Brindamos por la nueva estructura que nace:

Brindar: Es el momento en el que los invitados a la fiesta hacen el rito de levantar y entrecuchar las copas para así manifestar buenos deseos... Generalmente es un acto de expresión de felicitación y buena sintonía...

Es lo queremos expresar ahora en cada comunidad. Desde el comienzo del proceso de reorganización nos ha acompañado María, paso a paso, **“Haced lo que Él os diga”** y el agua se hará vino, y habrá más vida, y seremos odres nuevos y bailará de nuestra mano la alegría. Haced lo que Él os diga y nos reunirá haciéndonos familia...

HERMANAS “PAZ Y BIEN, CARIDAD VERDADERA”